



CIRCULAR No. 20

26 de enero de 2015

DE:

PARA: Radicador Salida
Alcaldía de Pereira

ASUNTO: La vanidad

Cordial saludo,

La vanidad es un mendigo que pide con tanta instancia como la necesidad, pero mucho más insaciable . Benjamín Franklin

La vanidad es hija legítima y necesaria de la ignorancia; el hombre es un ciego que no sabe verse a sí mismo . Edward Young

La vanidad es arena movediza . George Sand

La vanidad es arrogancia, engreimiento, presunción y deseo de ser admirado por los demás. Es la creencia excesiva en nuestras habilidades y también es considerada una expresión exagerada de la soberbia.

Desde el punto de vista cristiano, incluso, se puede considerar como una forma de idolatría en la cual, el hombre se deja llevar por los placeres mundanos y saca a Dios de su vida. Basta recordar a Narciso, el célebre personaje de la mitología griega, quien por ser tan engreído fue castigado por Némesis, diosa de venganza, quien hizo que se enamorara de su propia imagen reflejada en el agua, hasta el punto que terminó arrojándose a la fuente de agua, donde creció una hermosa flor que hizo honor a su memoria e imagen.

Si bien es cierto, el cuerpo es el templo del espíritu y debemos cuidarlo, teniendo hábitos de vida saludable, también es cierto que algunas personas por tratar de verse bien, toman

decisiones que, paradójicamente, terminan afectando su cuerpo y por ende su salud. Un ejemplo es el consumo de esteroides, el cual en exceso puede ocasionar problemas de acné, ginecomastia, hipertensión, impotencia, cambios de comportamiento, entre otros.

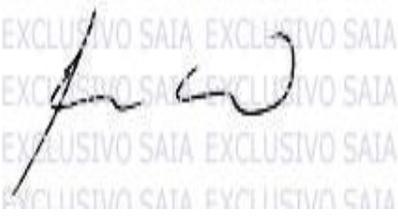
Pero, tal vez el ejemplo más crítico son las crecientes cirugías plásticas, las cuales, en muchos casos terminan con la muerte del paciente. Es increíble la vanidad, sobre todo de las mujeres, que en algunos casos le patrocinan operaciones estéticas a niñas de 15 o 16 años que todavía no han terminado su desarrollo natural y que como es apenas lógico, podrán tener trastornos con el paso del tiempo.

En lo referente las muertes, hemos visto casos de cirugías realizadas en consultorios de garaje hasta cirugías realizadas en clínicas de gran reconocimiento que terminan con la muerte, pues los riesgos inherentes a muchas de estas cirugías son altos o no se toman las precauciones del caso.

Lo cierto es que necesitamos cuidar nuestro cuerpo, pero, no podemos llegar al extremo de atentar contra nuestra propia integridad. Recordemos que lo material, en este caso nuestro cuerpo, es efímero y que lo verdaderamente valioso e importante es aquello que se alberga en nuestros corazones y en nuestro espíritu. Una cosa es cuidar nuestro cuerpo o cuidar nuestra apariencia; también, una cosa es la belleza natural y otra, muy distinta, es la belleza forzada y convertida en un permanente acto de egoísmo alrededor del cual gire nuestra vida, sin importar que caigamos en excesos y en una existencia superficial y sin sentido.

La reflexión de la semana: menos vanidad y más espiritualidad.

Atentamente,



JESUS MARIA HERNANDEZ CRUZ



Secretario de Desarrollo Administrativo

Proyectó y elaborado por: Jesus Maria Hernandez Cruz